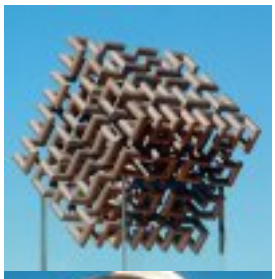
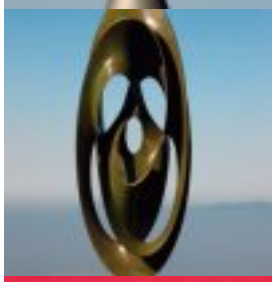
La Ciencia, la Matemática en este caso, ha resultado básica en la concepción, diseño, desarrollo e incluso ejecución material de esta colección de esculturas, que podríamos catalogar sin ambages como Escultura Matemática. Modalidad que en sus primeras manifestaciones estudiaba patrones y modelos inspirados en las ideas Platónicas de equilibrio y simetría, pero que en la actualidad ha evolucionado desde las formas clásicas hacia conceptos más sofisticados acordes a una sociedad altamente tecnológica. [...]

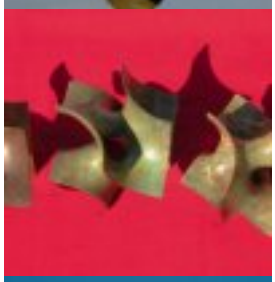
Esta exposición recorre la sinuosa frontera, a veces oculta, casi imperceptible, donde Arte y Ciencia se encuentran y se separan, se hacen y se deshacen, se abrazan y se rechazan. Como amantes apasionados, como ecuaciones en bronce, como derivadas en piedra, como simetrías en madera… Y es que también hay pasión en las Matemáticas. Teoremas y algoritmos se convierten en un martillo y cincel imaginarios dando vida a formas ocultas en la profundidad de un bloque de piedra o una pieza de bronce. Potentes programas informáticos controlan equipos de modelado tridimensional que tallan piezas imposibles de diseñar mediante técnicas manuales. Sin embargo, esta será la excusa que esgrimirán los más críticos con la exposición, incapaces de ver una frontera que se abre hacia mundos nunca explorados, lugares llenos de imaginación donde la inteligencia moldea la materia.

Javier Barrallo y Ricardo Zalaya

CARLO SEQUIN







Haciendo clic en [redacted] e=1|displ